

## Novela

## Populismo literario

**Saphia Azzeddine**  
**Mi padre es mujer de la limpieza**  
Traducción de Begoña Díez Zearsolo

DEMIPAGE  
180 PÁGINAS  
17 PÁGINAS

**LAURA FREIXAS**

*Mi padre es mujer de la limpieza* ha sido un fenómeno en Francia, con 200.000 ejemplares vendidos y una película del mismo título dirigida por su autora, Saphia Azzeddine, francesa de origen marroquí. Cuenta unos meses de la vida de Polo, un chico de catorce años habitante de la *banlieue*, es decir, de uno esos suburbios siniestros de las grandes ciudades francesas donde se hacina el proletariado, que en Francia (mucho más, y desde mucho antes, que aquí) está formado principalmente por inmi-

grantes, de primera o segunda generación. Polo y su familia son blancos, cien por cien franceses, pero eso no impide que vivan como sus vecinos y amigos árabes, gitanos o negros. El padre trabaja limpiando oficinas; la madre, inválida, se pasa las horas muertas viendo telebasura; Polo quiere perder la virginidad; su hermana se pone unas postizas mientras sueña con ganar un modesto concurso de miseses. El libro nos muestra la miseria económica, social, psicológica y cultural de semejante mundo, en el que las vacaciones se pasan su-

ciendo y aburriéndose sin moverse del barrio y la literatura es cosa de ricos, los que pueden viajar "a la India, Madagascar o Irlanda en busca de inspiración", y escribir luego unos libracos a los que el sufrido hombre/mujer de la limpieza, ayudado por su hijo, quita el polvo.

Con parecida materia prima se han escrito libros muy buenos, o por lo menos dignos: sin movernos de Francia, pensemos en *Muerte a crédito* de Louis-Ferdinand Céline, en *El lugar*, de Annie Ernaux, o *Prímavera en el parking*, de Christiane Rochefort. No es, por desgracia, el caso de *Mi madre es mujer de la limpieza*, obra superficial y facilona donde los temas más difíciles o escabrosos se despachan en media página, trátense de la invalidez de la madre, los abusos sexuales sufridos por el niño por parte de un tipo pedófilo, las fantasías de violación

("Tenía que acostarme con alguna chica. A la fuerza sería mejor, ella diría no, no, y yo oíría, sí, sí"), las diferencias sociales, religiosas o étnicas, el racismo, o la posibilidad de comprender una obra literaria en un contexto muy distinto a aquel en que fue creada... Si el libro se salva por algo, es por la ternura, verdaderamente convincente y conmovedora, del protagonista narrador hacia su inculto y fracasado padre. En todo lo demás, se le podría aplicar el conocido aforismo de André Gide sobre los buenos sentimientos -con ellos, dice, no se hace buena literatura-, y hasta no es muy arriesgado suponer que si *Mi padre es...* ha cosechado tantos lectores, es por lo mismo que da a los partidos populistas tantos votos: por ofrecer, a problemas muy complejos, el espejismo de soluciones simples. |

## Ensayo

## Pensar el presente

**Michael Reder**  
**Globalización y filosofía**  
Traducción de Vicente Gómez

HERDER  
240 PÁGINAS  
24,90 EUROS

**DANIEL GAMPER**

La filosofía, entendida como discurso académico, suele ser próspera para el presente. La suya es una empresa de largo aliento, de ahí que no siempre resulte útil para el diagnóstico de lo actual. Sin embargo, si se acepta su naturaleza normativa (algo que no es unánime), entonces tiene la exigencia de habérselas con lo que pasa. Y lo que pasa es inabarcable pues se trata de un proceso relacional, multidimensional, inaccesible en su ubicuidad y simultaneidad: la globalización. Sólo una filosofía que acepte la complejidad de los procesos



Cafetería Starbucks en el Yu Garden Bazaar de Shanghai, China

GETTY IMAGES

globalizadores puede rendir cuentas del fenómeno. En el diagnóstico globalizado debe contar con la ayuda de las ciencias sociales, pero para la normativa depende de sí misma, y es este aspecto el que cabe destacar del instructivo y ágil libro de Michael Reder (1974).

En *Globalización y filosofía* se ofrece algo así como un panorama

del pensamiento contemporáneo en el que se enumeran y analizan las diversas alternativas para una filosofía del futuro que debe encargarse de establecer patrones normativos para la democracia, el cambio climático, la solidaridad global, la colonización técnica de la vida, la responsabilidad empresarial, la guerra justa y el hambre. Estos pa-

trones se hallan ya en la tradición universalista y cosmopolita de la filosofía, pero se ven obstaculizados por la tendencia histórica a filosofar en el interior del nacionalismo metodológico, en expresión de Ulrich Beck. Ante esta situación, una filosofía de la globalización debe superar los límites del Estado si quiere seguir siendo relevante.

Para ofrecer guías que contribuyan a paliar el descarrilamiento de la globalización, Reder propone un pensamiento que combina cautela y atrevimiento. De una parte, no puede hacer más que revitalizar la ética universalista, pero, de la otra, aboga por respetar las libertades individuales, esto es, las diferencias sociales y culturales. Bajo este manto de moderación liberal, la filosofía de la globalización no pierde de vista que la tarea ilustrada no es otra que oponerse a los abusos de poder y mostrar la senda para sustituir las relaciones de dependencia y subordinación por vínculos de derecho. |

## Periodismo literario

## El arte de la crónica 'a la argentina'

**Leila Guerriero**  
**Frutos extraños**

ALFAGUARA  
416 PÁGINAS  
18,50 EUROS

**ROBERTO HERRSCHER**

La periodista argentina Leila Guerriero, nacida en Junín en 1967, se ha convertido en referente indiscutible de los 'nuevos cronistas de Indias', el nutrido y fértil campo que en Latinoamérica aún apega a lo real y afán literario. Muy pocos cultores de lo que en Estados Unidos se llama periodismo literario y en Latinoamérica se conoce como 'crónica' tienen un estilo propio, inconfundible. La periodista argentina Leila Guerriero lo tiene, y lo demuestra sobradamente en su pri-

mera colección de crónicas publicada en España.

La escritura de Guerriero es ascética como la de los poetas; sus frases, latigazos breves, son como las de los maestros norteamericanos de novela negra; y hay algo que nadie hace como ella: cambiar vertiginosamente de la narración al 'aparte' dirigido al lector. Estas virtudes se notan en los comienzos de sus crónicas: ninguno es igual a otro, pero todos son puro Guerriero. Al avanzar, la prosa se siente como perteneciente a una larga tradi-

ción literaria. La autora ha leído mucho, pero rara vez aparece una cita erudita: las lecturas se notan en la elección de un símil o un adverbio mientras cuenta la historia de un gigante del baloncesto derribado por su propio mito, o la de un mago genial y manco, o la de una anciana aterradora acusada de envenenar a sus tres maridos.

Desde hace una década, Guerriero se despliega por el territorio del periodismo literario latinoamericano en varios frentes: como editora de algunas de las mejores revistas

del género, como profesora y conferenciante, y sobre todo como autora de excelentes crónicas que publica en una decena de medios y que en España aparecen preferentemente en *El País*.

*Frutos extraños* es una generosa antología que muestra la variedad de temas y personajes que cubre, desde las investigaciones de los miembros del equipo de antropología forense argentino hasta el perfil de un legendario crítico cinematográfico uruguayo o el desparpajo del líder de un grupo de rap con síndrome de Down. Estos excelentes ejemplos muestran también hasta dónde puede llegar esta amalgama de rigor periodístico con soltura y talento literario, que para muchos es la salvación del periodismo escrito en estos tiempos de brevedad y rapidez digital. |